EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

AÑO IV | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza de Cetina (antiguo local del Gobierno Civil) ANUNCIOS Á PRECIOS ECONÓMICOS | MURCIA 28 DE MAYO DE 1902 | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En Murcia, un mes. . . . . pesetas 1 Fuera, trimestre. . . . . » 3 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES | NUM 638

DE ACTUALIDAD

DIMISION DE CANALEJAS

Cuando era impresión casi general que se hallaba conjurada la crisis, y que todos los actuales ministros continuarían formando parte del gabinete, surgió en el Consejo de Ministros de anoche, la dimisión, al parecer irrevocable, del ministro de Agricultura señor Canalejas.

El proyecto de ley de asociaciones, obra de los Sres. Moret, Canalejas y Montilla, fué aprobado sin dificultad por el Consejo: pero la mayoría de los ministros opusieron resistencia á que inmediatamente se le llevara á la discusión del Parlamento, por hallarse pendientes las negociaciones con el Vaticano.

Siendo opuesto totalmente al parecer de estos ministros, el del Sr. Canalejas, que hace cuestión de gabinete la inmediata presentación de dicho proyecto á las Cortes, el ministro demócrata anunció en el acto su dimisión con caracter irrevocable.

Aunque el ministro de la Gobernación Sr. Moret, había también anunciado su dimisión en el referido Consejo, parece ser que el Sr. Sagasta había logrado disuadirle de su actitud y que aquel continuará formando parte del gobierno.

A juzgar por lo que se deduce de los telegramas de esta madrugada, la crisis quedará solucionada brevemente y limitada á la salida del Sr. Canalejas.

Veremos lo que los telegramas de última hora nos dicen referente á la situación política y si nos comunican nuevas sorpresas.

PLUMAZOS

El dia del Señor

La grandeza y la solemnidad del dia de mañana, están expresadas en esta significativa denominación: ¡el dia del Señor! Esto es, el dia grande, el dia brillante, dia de inefables regocijos en la tierra y en el cielo.

Tiene este dia tan señalado entre nosotros, perfumes de incienso y aromas de flores: culto al Señor en el templo, en las calles, en la Naturaleza toda: un himno de todas las cosas, que proclama la magestad y la omnipotencia del Soberano Hacedor.

Manos blancas y lindísimas, hacen caér desde los balcones vistosa y perfumada lluvia de hojas sobre el carro triunfal que conduce la Hostia inmaculada, entre sonidos argentinos de campanillas, nubes aromosas de incienso y rendido homenaje de las muchedumbres.

Es Dios que pasa, y en su presencia no hay cabeza que no se descubra, ni rodilla que no se doble, ni corazón que no se conmueva: es Dios que pasa, entre cánticos jubilosos de gloria y entre oraciones férvidas de almas.

Juegos Florales de La Union

PALOMICAS BLANCAS

Lema: *De mi tierra*

Vino Abril y trajo
flores y fragancias,
luces y armonias,
frondas y guirnaldas.
Ya de primavera se vistió la huerta
con pintadas rosas y con verdes matas:
vuelan por los aires puros y olorosos
lindas mariposas, *palomicas* blancas,
que de los jardines y los *azadares*
las corolas buscan para hacerse hamacas.
¡Qué alegre está el cielo!
¡Cuántas esperanzas
llevan los olores
que la huerta exhala!...
¡Cuántas flores tienen todos los rosales,
cuántas hojas verdes tienen ya las pa- (rras...!
Las enredaderas que la Fuensantica
puso en su barraca
llegan hasta el techo, suben á los brazos
de la cruz, tan altas,
que al subir la besan
y al llegar la abrazan.
Se avivó el gusano, se llenaron de hoja
todas las moreras, pródigas y ufanas,
como si supieran
que la moza aguarda
que *kilen* sus gusanos para hacerse el tra- (je;
porque Fuensantica dicen que se casa...
Ellos han de darle sus refajos nuevos,
su basquiña negra, sus camisas blancas;
el ajuar completo digno de una moza
que es de aquella huerta la mujer más (guapa.
Ya está muy contenta,
ya nada le falta,
porque los gusanos suben poco á poco
por entre las matas:
y es que ya comienzan
á tejer la casa
de color de rosa,
como si supieran que de la zagala
á ese tiempo mismo
la ventura labran...
Y la *Fuensantica*
llena de esperanzas,
mira los *capillos* como si estuviera
viendo á los gusanos fabricar su casa...
como si tegieran sus refajos nuevos,
como si cosieran sus camisas blancas...
. . . . . .
Y llegó el Otoño
lleno de hojas pálidas,
con sus nubes grises,
con su brisa helada.
Marchitó la huerta ya triste y sombría,
todos sus adornos, todas esas galas
con las que se viste por la primavera.
De los *azadares* no hay ya la fragancia
pura y olorosa
que llegaba al alma...
No van por los aires, como en otro tiem- (po,
palomicas blancas...
Todo está muy triste... Las enredade- (ras
que trepando fueron sobre la barraca,
tiran ya las hojas mustias y amarillas
y los brazos muestran de la cruz que (abrazan...
Ya son las moreras vástagos desnudos,
tristes esqueletos que temblando aguar- (dan
de otra primavera las caricias dulces,
su ropaje nuevo de frondosas ramas...
¡Para qué las quiere!... Ya la *Fuensantica*
duerme para siempre, sin pensar en na- (da...
¡Dá lástima verla...!
No queda en su cara
ni siquiera sombra de la moza alegre
que en la huerta tuvo más nombre y más (fama...
De un poco *capillo* que vendió su padre
le han hecho una caja;
y de los que quedan sobre aquellos zar- (zos,
á salir comienzan *palomicas* blancas.
Todos los gusanos son ya mariposas
que desde su cárcel vuelan á la cama
y cubriendo el cuerpo de la virgen muer- (ta
le ofrecen, volando, su triste mortaja!..
Palomicas fueron todos sus cuidados
y sus esperanzas;
palomicas fueron de sus ilusiones
las perdidas ansias;
con las mariposas
que su cuerpo tapan,
todo se lo lleva para el camposanto,
no se deja nada...
Sus refajos nuevos, su basquiña negra,
sus camisas majas...
el ajuar completo
va en aquella caja...
su traje de novia son aquellas tristes
palomicas blancas.

Pedro Jara Carrillo.

MEMORIA

sobre la reorganización de la enseñanza en La Unión, premiada en los Juegos Florales celebrados en dicha ciudad.

INTRODUCCION

No hace mucho tiempo, el que comienza estas líneas, decidido á componer una memoria sobre enseñanza—un estudio pedagógico más atento á lo substancial del fondo, que á los detalles de forma determinados en los cánones literarios—visitaba la ciudad de La Unión tomando notas para un proyecto de reorganización escolar.

Bien ajeno, estábamos entonces de que aquellos apuntes, producto de nuestro amor á la infancia y á la cultura general, habían de servirnos ahora en una labor que pudiera tacharse de interesada, y que en realidad es solo continuación de aquellos propósitos generosos; y si comienzo por estas consideraciones, es para dejar satisfecha mi conciencia, que se goza en la sinceridad de estas palabras, y para afirmar resueltamente que no acude á este certamen impulsado por el estímulo de un premio, el que tiene por hábito la lucha y ha templado sus energías en el fuego de una santa propaganda.

Viene la presente memoria á este concurso, no á conquistar laureles, sino á utilizar medios en armonía con deberes que no podemos renunciar; porque, si fuera premiada, adquirirían valor en la opinión pública los proyectos que en ella se proponen, se pondrían estos en camino de realidad tomando en la sanción de un jurado el prestigio que no puede concederles el nombre humilde de su modestísimo autor.

A esto viene, y viene atraida por un ideal de cultura, de humanidad y de patriotismo; por ese ideal de progreso, que surge en España como una esperanza regeneradora, del cual vendrá el poderoso impulso que nos levante de esta postración de dos siglos en que solo aparentamos vivir, y la energía para vencer en todas las nobles luchas que son indispensables á las conquistas de la civilización.

—

En las cuestiones fundamentales que interesan á la humanidad toda y por múltiples razones, muy preferentemente á España, hay una principalísima que pudiéramos llamar el eje del motor que irradia el movimiento social, hoy más complicado que nunca. Esta cuestión es la enseñanza popular, mente y corazón de las sociedades del porvenir, de las cuales han de brotar ideales, sentimientos, aspiraciones, leyes y costumbres.

No serán estos sedimentos de la energía evolutiva exacta manifestación de un conveniente adelanto, si no se dirigen á fines elevados, á fines de suprema bondad, comenzando la obra por los cimientos, que tanto vale decir por el niño, al que es preciso disponer para las funciones de la vida moderna, orientando sus facultades con inteligencia previsora para que no sea después una amenaza constante y peligrosa al desarrollo social, sino un factor provechoso al progreso triunfador.

Todo hombre y toda sociedad puede decir estas palabras: *Pienso y obro, siento y amo lo que me hicieron pensar y obrar, lo que me hicieron sentir y amar los agentes educadores: la naturaleza, la familia, la escuela, el medio circundante.* De aquí la inmensa importancia de la educación general, en la cual hay que buscar la génesis de todas las cuestiones sociales; de aquí el valor inmenso de la escuela, el más humilde de los centros docentes, pero también el único que es semillero de almas y germinador del espíritu universal.

No se forman los pueblos en las academias y universidades, ni pueden prepararse para la actual civilización en centros de enseñanza que niegan todos los principios de la pedagogía moderna; los pueblos grandes, poderosos, ricos, tomaron elementos de vida individual y colectiva en escuelas dotadas de numerosos medios de educación y libres de esa tiranía de las almas que se llama rutina; en escuelas donde se atienda á la perfección de los individuos y á la regeneración de las razas; en escuelas de amplio espíritu limpias de preocupaciones y sectarismos, en las cuales se mira á la tierra, madre de todo positivo beneficio, sin ponerla en contradicción con el cielo, de donde vienen los consuelos y á donde van las esperanzas; en escuelas en fin, donde se desarrolla con espíritu cristiano el sentimiento religioso y en ella reciben cultivo todos los amores: el amor á Dios, el amor á la Humanidad, al saber, al trabajo, á la libertad, á la justicia, al orden...

No es España una nación culta en el *sentido europeo*, porque en la última mitad del pasado siglo no siguió las indicaciones del progreso pedagógico, no tomó parte en la profunda transformación de la enseñanza y ahora comprende su gran error. Ha sido necesario que inmensas y dolorosísimas desgracias, que dejamos olvidadas para no entristecer el optimismo que llena nuestra alma, en estos momentos, le señalen los peligros de la incultura; ha sido necesario que la nación sufra tormentos de muerte para que dirija los ojos llorosos á sus miserables escuelas, donde encontró los orígenes de una decadencia insostenible y al conocer la triste realidad surgió el afán de reforma; el poderoso impulso que ha de transformarse en vida moderna y fecunda.

—

En esta situación nuestra que tanto preocupa á las gentes la solución del problema pedagógico y en todas partes nacen iniciativas para reorganizar la vieja escuela; en este periodo de resurrección nacional solo un peligro nos amenaza y prudencia será prevenirse para no comprometer esas valiosas energías en una obra de retroceso. Escasos de teorías, sin una *pedagogía nacional* de observación directa y elaborada en un medio propio, sin nada sólido donde descanse el pensamiento para edificar con provecho, estamos expuestos á seguir un camino falso, un camino que en sus curvas por Europa nos lleve fatigados á un fin desastroso, en el cual dejemos la fé puesta en los ideales. Porque la pedagogía es, si, una ciencia de principios universales, pero se adapta, para ser productiva, á las diferencias determinadas por la particular naturaleza de cada país; y no fundaremos la escuela si solo hacemos trabajos de imitación, si no ahondamos en nuestra propia tierra. Es indudable que hemos de inspirarnos en el adelanto escolar de otros pueblos, que no podemos prescindir de hacer labor de importación; pero sin olvidar un momento que lo importante es fundar la escuela española con las indicaciones que pueden proporcionarnos otros pueblos de mayor cultura.

Esta memoria descansa en dos puntos capitales: en el estudio de la actual enseñanza para demostrar la necesidad urgentísima que teneis de reformarla, y en las indicaciones de carácter general que determinan su reorganización.

Es innegable que todo depende de medios materiales, de recursos económicos; pero estos son en muchos casos la resultante positiva de los entusiasmos que los pueblos conceden al triunfo de un pensamiento. Poned vuestras voluntades en el empeño de crear escuelas; tomad la iniciativa los convencidos, los enamorados de este ideal, los que pueden hacer propaganda convirtiendo las palabras en fuego que deshaga el hielo de los indiferentes; cultivad la acción pública para realizar esa gran obra de humanidad y patriotismo.

Sí; sed humanos, sed patriotas; amad á vuestro pueblo creando la enseñanza integral, la escuela graduada completa y científica donde entre el niño y salga el hombre inteligente y bueno. No tened miedo á destruir, si antes pensais en edificar; golpead con valiente decisión los viejos muros de vuestros centros de enseñanza para que con esfuerzos regeneradores se produzca el escombro que entierre para siempre la maldecida rutina, y levantad la casa del alma del pueblo donde ha de elaborarse una cultura que sea amor en la familia y en la sociedad; producción en el taller, en la mina, en la fábrica; orden, justicia, progreso en nuestra nación desgraciada; cultura tan general que se extienda por el pueblo como la luz del cielo se extiende por el espacio, y con espíritu tan amplio que contribuya de modo poderoso al despertar de España; que sea, después de esta larga y penosa noche, como aurora de un nuevo día, en el cual por la moral, el saber y el trabajo, veamos reconstituida nuestra influencia en los destinos de la Humanidad.

. . . . . .

Enrique Martinez Muñoz.

LA COMPAÑIA DE LARA

EN ALBACETE

Nuestros colegas de Albacete, nos dán cuenta de la entusiasta acogida que ha obtenido en aquella vecina capital, la notabilísima compañía del Teatro Lara de Madrid, que dentro de breves noches debutará en nuestro Teatro Romea.

De uno de dichos colegas, reproducimos lo siguiente:

«El sábado debutó en nuestro coliseo, la compañía cómica que dirije D. Julián Romea y que hasta ahora ha actuado en el teatro de Lara de Madrid.

«El afinador», precioso juguete cómico de Vital Aza y «La señá Francisca» obra graciosísima de Miguel Echegaray, fueron las elegidas para presentarse ante este público esa compañía notabilísima y que á nosotros nos pareció la más completa que en Albacete hemos visto.

«El afinador» que se representaba por primera vez en Albacete, gustó muchísimo y obtuvo el lisonjero éxito que ha alcanzado en todos cuantos teatros se ha puesto.

La gentil Nieves Suarez, que á su expléndida y soberana hermosura, une una distinción y elegancia poco comunes, estuvo inimitable en su papel de «Margarita», y arrancó en diferentes ocasiones, nutridos aplausos del público, que rendido y avasallado por su genial inspiración, tributaba de esta suerte el debido homenage de admiración fervorosa y entusiasta á sus portentosos talentos y á sus raras cualidades artísticas.

Es la señorita Suarez, una de las mejores artistas que pisan la escena española y así lo proclaman bien claro; su naturalidad y corrección en el decir, su desenvoltura y gracia incomparables y la manera perfecta y acabada conque se adapta siempre á las distintas situaciones que interpreta por diferentes y opuestas que estas sean.

La señorita Domus, interpretó su papel de «Elena» á las mil maravillas y acreditó plenamente que no son exagerados, ni mucho menos, sino muy merecidos los elogios que la prensa madrileña le ha tributado.

Muy bien la señora Parejo en su papel de «Juana».

De Romea y Rodriguez, los artistas predilectos del público de Madrid, los que han sido sus ídolos durante algunos años, el uno en la Zarzuela y el otro en Apolo, no hay que hablar; con citarlos solo, está hecho su elogio. Fueron anteanoche... Romea y Rodriguez... y nada más.

El Sr. Santiago, verdadera institución en el Lara de Madrid, también lo va á ser en Albacete; pues su inacabable «vis» cómica y su genio de artista son de los que se imponen forzosa y necesariamente y siempre logran las simpatías y aclamaciones del público.

El Sr. Barraycoa perfectamente haciendo el «Ramiro» y en nada desmerecieron de sus compañeros, los señores Barbero y Vigo.

En «La señá Francisca», que agradó grandemente á la concurrencia, se presentó la celebrada actriz y la primera de nuestras características, Sra. Valverde, que fué saludada al salir á escena con nutrida salva de aplausos y que obtuvo en el transcurso de la representación frecuentes ovaciones.

La Srta. Suarez, extremadamente hermosa, y que lució vistosa y elegantísima «toilette» fué llamada varias veces á escena y se mostró en esta obra, tan inspirada y genial como lo estuvo en la anteriormente representada.

Muy hermosa, lujosamente ataviada y acertadísima la Sra. Parejo, muy bien la Srta. Rodriguez, que es muy bonita, y á la altura de sus prestigiosos nombres, Romea, Santiago, Montenegro, Perez Indarte, Vigo, Barraycoa, Barbero y Alemán.

Al terminar las obras, los afortunados intérpretes de las mismas, fueron llamados á escena en medio de grandes aplausos.»

Mes de Mayo en San Andrés

El sábado próximo, último día del mes de la Flores, estará la vela y alumbrado por los difuntos que fueron socios del Hermoso Amor de María. Habrá misas dobles cada media hora. A las seis y media en punto, la dirá nuestro Excelentísimo Prelado, y dará la comunión general á los fieles que asistan. En ella podrán ganar indulgencia plenaria aplicable en sufragio de las almas del purgatorio. A las ocho será la misa de la Virgen como de costumbre y á las diez celebrará la mayor el Ilustre Sr. Deán de esta Santa Iglesia que se oficiará por numeroso coro de voces, y panegirizará las glorias de la Virgen el muy ilustrado cura párroco de Santa María y Decano de los señores curas de esta capital doctor D. Bartolomé Lopez del Castillo.

Por la tarde á las cinco, dará principio el último ejercicio del mes de María y elogiará sus virtudes el Ilustre Prebendado de esta Catedral, Dr. D. Jesús Romero García y terminada su oración, se dará por el párroco de San Andrés, la Bendición Papal para lo cual ha recibido en este mes Bula de S. S. León XIII. Después de la bendición se hará por el interior del Templo minerva solemne cantándose á su final el «Salmo Credidi» y bendiciendo al pueblo con el Sacramento, se reservará como de costumbre.